

# tercer sentido

REVISTA SOBRE SORDOCEGUERA

Nº 34

- ENTREVISTA A VICENTE RUIZ
- CONSTITUCION DE LA FEDERACION MUNDIAL DE SORDOCIEGOS

«CREO EN LAS CAPACIDADES DE LAS PERSONAS SORDOCIEGAS Y LA EXPERIENCIA PERSONAL ME LO HA DEMOSTRADO»

# La información visual: un elemento clave en el rol del guía intérprete

## ¿Cuáles son los vehículos hacia la información significativa?

### Introducción

La interpretación visual es un elemento clave e inseparable de la información auditiva, en el rol de un guía-intérprete. Pero antes de pasar a explicar la importancia de este rol, es conveniente conocer primero cuáles son los vehículos de los que puede disponer una persona sordociega para acceder directamente a la información significativa.

Para cualquier persona que sea totalmente sordociega, el sentido del tacto adquiere una muy especial relevancia, ya que es el principal vehículo a través del cual se desarrolla la comunicación receptiva (mediante distintos métodos), facilita el acceso a la información y a la cultura (gracias a las publicaciones en sistema braille y, en los últimos años, a los medios técnicos y tecnológicos con salida braille), y en él se basan las habilidades que puede adquirir una persona sordociega para desenvolverse en su entorno, reconociendo señales, texturas y puntos de referencia, entre otras cosas, que le sirven de orientación y determinan sus reacciones. Quienes vivimos con sordoceguera no sólo disponemos de este sentido, sino también de otros vehículos para obtener información del entorno:

- El olfato: el sentido del olfato es el único sentido que permite obtener información a distancia, más allá del alcance de nuestras manos: el peculiar olor de un perfume o de tabaco nos permite reconocer a las personas; el humo o el olor a gas nos avisa del peligro. Es fácil

saber si estás en una pastelería, en una panadería o en un restaurante. Cuando aprendí a cocinar con fuego, el primer olor a quemado me avisaba que ya podía apagar el fuego, así hasta que con la experiencia, aprendí a calcular el tiempo de cocción necesario, un proceso en el que intervinieron, además, el tacto y el gusto.

- El gusto: ayuda también el sentido del gusto, que permite identificar las texturas, detectar las espinas del pescado, tantear si la comida está muy caliente, dureza o suavidad, etc. Cualquiera de vosotros puede comprobar que la punta de la lengua es más sensible que la yema de nuestros dedos, podéis probarlo tocando algún objeto por el tacto y por el gusto. Notaréis que la punta de la lengua «descubre» más información.
- El quinesésico: nos da el sentido de lo muscular, del movimiento de nuestro cuerpo, y el sentido del equilibrio, que nos informa de nuestra estabilidad en el espacio.

No obstante, y como ya he mencionado, es el sentido del tacto el que juega un papel fundamental. No lo tenemos sólo en las manos, sino que se extiende por toda nuestra piel, es el sentido que nos mantiene en constante contacto con la realidad.

Desde que me quedé sordociego, he notado una mayor sensibilidad al frío y al calor; por ejemplo, antes aguantaba horas de

## NUESTROS RECURSOS TÍTULO

sol en la playa, ahora me mantengo bajo la sombrilla, pronto me entra la sensación de que se me quema la piel.

Finalmente, y como dijo Richard Kinney, tenemos también un vehículo en la visión y la audición de los demás. Lo que no podemos alcanzar con las manos, lo podemos conseguir mediante la interpretación auditiva y visual y haciendo preguntas concretas, para así obtener información significativa a través de los ojos y oídos de nuestros interlocutores.

### **II. ¿Cómo obtener información de nuestro entorno?**

No es tarea fácil obtener información significativa de nuestro entorno ya que tenemos que utilizar el mismo canal, el tacto, tanto para la información auditiva como para la visual. Tenemos que desenvolvernos en un entorno social y cultural en el que se habla y se vive a mucha velocidad, lo cual significa inevitablemente, y especialmente cuando los acontecimientos se desarrollan uno tras otro, una pérdida constante de información.

Este es un problema con el que tenemos que convivir, pero que puede ser paliado con la experiencia, la memoria, nuestra capacidad de adivinar y deducir. Es, por lo tanto, muy importante explorar el mundo, acumulando experiencias, poniendo en juego toda nuestra imaginación, aprendiendo a controlar, en la medida de lo posible, todo tipo de situaciones; la experiencia acumulada mediante la resolución de problemas es un excelente aprendizaje para conseguir la máxima conexión con nuestro entorno.

Ahora, vamos a detallar en mayor profundidad importantes medios para acceder a la información que puede ofrecernos nuestro entorno:

### **Conexión directa**

Si tocamos los objetos, exploramos la habitación de un hotel o, por ejemplo, esta misma sala, desplazándonos y tocando los elementos que hay en ella obtendremos una información por «conexión directa». Obtenemos una información más rápida y significativa que si nos dieran una descripción de los mismos y además, podemos complementar esa información con preguntas a nuestro intérprete/interlocutor sobre lo que nos interesa.

En lugares familiares reconocemos objetos, detalles y puntos de referencia, que nos permiten saber con rapidez dónde estamos y qué dirección tomar. Incluso cuando chocamos con alguien somos capaces de determinar la posición de la persona con la que hemos tropezado, su dirección, saber si es un niño, un hombre o una mujer. Puede que esto último os provoque una sonrisa, pero no olvidéis que la mano puede rozar el vuelo de una falda, un bolso, el perfume de mujer es inconfundible, ¿no es verdad?.

Podemos aprender todo esto mediante un buen programa de orientación y movilidad y después, con la experiencia acumulada en la vida de cada día, aprender a memorizar los detalles que obtenemos a través de la conexión directa.

El uso constante del tacto desarrolla hábitos nerviosos musculares y cerebrales que mejoran la capacidad de acceso a la información, y además, en el proceso intervienen elementos tan importantes como son la mente y la memoria. El procesamiento de la información táctil aumenta la capacidad de discernir, de deducir y de resolver problemas, cada vez con mayor rapidez y seguridad de reflejos.

### **El bastón**

Como bien sabemos, es como una prolongación de nuestra mano. Mediante la técnica de deslizamiento obtenemos mucha más información del suelo que pisamos y tanto con la mano como con el bastón reconocemos los puntos de referencia que guían nuestro camino cuando vamos por las calles. Es ciertamente en la calle y en los sitios no habituales donde es más difícil conseguir información.

Hay elementos útiles, como la brújula, la posición del sol que notas en la cara y la piel, las tarjetas preparadas para distintas situaciones (con el mismo texto impreso en ambas caras, con un mensaje acorde con cada situación concreta). No es fácil encontrar la parada del autobús, saber cuándo viene el nuestro, moverse en una estación de trenes, etc. Una persona sordociega bien preparada puede solucionarlo mediante las tarjetas, o bien, llevar siempre consigo una libreta y un bolígrafo y utilizar la técnica de las preguntas concretas. No podemos preguntar: «¿Dónde está la calle Alcalá?», sino pedir ayuda sobre todo si nos hemos perdido. Si no recuerdas en qué punto te has desviado, levanta la mano o cualquier tarjeta, y en cuanto alguien te toca, le escribes o le dices: «Me he perdido. Por favor ¿puede llevarme a la esquina de la calle tal con la calle cual? Por favor, avíseme cuando llegue el autobús X, tocándome dos veces el brazo. Gracias».

No obstante y como ya apunté anteriormente, ocurrirán situaciones en las que nos veremos inmersos y sobre las cuales no siempre podemos contar qué ha pasado realmente. En cierta ocasión, cuando yo me dirigía de mi oficina hacia mi casa con el bastón y la tarjeta de «Ayúdeme a cruzar la calle», en mis primeras experiencias ya sin el instructor, me despisté al cruzar por la salida de un garaje. En estos puntos el suelo suele estar a la altura de la calzada. No lo noté y me puse en medio de

la calle y del tráfico. A los pocos segundos, me di cuenta y volví rápidamente hacia la acera. Alguien me tocó cuando ya llegaba y me puso a salvo. ¿Qué puedo contar? ¿Chirridos de frenos de un autobús, gritos de advertencia, bocinazos? ¿Estuve a punto de ser atropellado? Nunca sabré qué pasó realmente.

Estas experiencias te vuelven más prudente, más práctico. Lo importante es conseguir el objetivo, llegar evitando riesgos en los sitios no habituales.

### **Percepción de reacciones y emociones**

Cuando dos personas se comunican expresan reacciones y emociones que el otro puede observar, y esto le permite responder adecuadamente. Evidentemente esto es muy difícil para una persona sordociega, pero es una información importante. ¿Cómo obtenerla?

Cuando alguien se comunica directamente con un sordociego, éste puede captar a través de las manos, si nuestro interlocutor está nervioso, enfadado, si nos habla con interés o parece tener prisa, si está tenso o relajado. Podemos notar también cómo se mueve: por ejemplo, un movimiento continuo de su mano cuando deletrea puede indicarnos que se está riendo.

Por otro lado, cuando utilizamos un intérprete es muy importante que éste sea consciente de la importancia de la transmisión de las reacciones de nuestro interlocutor o de los asistentes a una conferencia nuestra, y en todo tipo de situaciones. Puedes gastar una broma, a veces inoportuna, y el interlocutor se pone serio. Si nuestro intérprete no nos transmite esta información, continuaríamos con la broma...

Como usualmente hay poco tiempo para transmitir a la vez información oral y visual,

## NUESTROS RECURSOS

he aprendido a utilizar un sistema que he creado para tal fin y que yo llamo "Dactyls", que uso desde hace muchos años y que siempre ha llamado mucho la atención y ha sido imitado por otras personas sordociegas. Consiste básicamente, en utilizar el alfabeto manual español y signos similares a los de la Lengua de Signos Española, que se configuran en la palma de mi mano, en el brazo o el hombro, según el signo. Así pues, enseñé a mis intérpretes signos relacionados con las diferentes situaciones. Por ejemplo, «se ríe», «se ha puesto serio», «no te escucha», «sonríe», «te mira», «está callado». Estos son algunos ejemplos de signos informativos sobre las reacciones del interlocutor, que te facilita obrar en consecuencia y te evitan meter la pata.

Los signos no se utilizan sólo para esto; en sus primeras fases comencé con signos de palabras que se repetían frecuentemente, y ahora tengo incorporados numerosos signos, sobre todo de las palabras más usuales en mi trabajo, como la terminología más habitual en el área de la sordoceguera, etc. que hacen que el Dactyls sea un sistema mucho más rápido para seguir una conversación o una conferencia.

Otro factor importante que enseñé es que me deletreen según el tono y el énfasis que usa quien habla, por ejemplo, «se ríe» o «se ríe a carcajadas». Este último signo se hace con más rapidez que el primero.

A veces tu interlocutor no te hace el signo que debiera, por ejemplo cuando se trata de algo doloroso. No acepto esta actitud, porque debo saber la realidad, como todos, como si estuviera viendo sus caras. Por ejemplo, estuve mucho tiempo sin enterarme que un ser querido lloraba cerca de mí y no me decía nada. La falta de esta información puede hacer que parezcas totalmente indiferente. Así que les pido siempre que me dejen «ver», que me cojan la mano y me la colo-

quen sobre su mejilla, para notar sus lágrimas, ya sean de emoción o porque he dicho algo que les ha hecho daño.

Conocer estas reacciones y emociones es esencial, a mi juicio, para ayudarnos a manifestar y conservar nuestra propia expresividad. Creo que la falta de esta información es la causa de que muchas personas sordociegas sean inexpresivas y que, a veces, guarden silencio por no saber cómo reaccionar.

Un signo en tu mano: «se ríe mucho» y la cara de la persona sordociega se ilumina...

### **III. Descripción del entorno físico**

Otro vehículo importante de información es la descripción del entorno físico, la información visual que nos permite saber dónde estamos o lo que está ocurriendo. En este sentido es muy importante la «anticipación», la información previa de algo que va a ocurrir y que nos va a afectar. Por ejemplo, «vamos a cruzar la calle», «viene el director general», «vamos a bajar unas escaleras», «el Sr. X se va de la sala», «el orador habla muy deprisa» (y adivinas el resto: que tu intérprete tendrá dificultades para interpretarte bien).

En estos casos, también se puede dar información mediante la conexión directa, después de hacer un signo. Ejemplos: hacer el signo de «coche» y después tu interlocutor te coloca la mano sobre el pomo de la puerta. Otras veces no son necesarios signos: tu acompañante, al entrar en un restaurante, te coloca la mano sobre el respaldo de la silla y luego, sobre la mesa.

Lógicamente también ocurrirá que, en ocasiones, el interlocutor no disponga de tiempo para anticipar la información, entonces, hace el signo de «espera» y una vez pasada la causa te lo explica.

Ciertamente con todas estas informaciones podemos tomar decisiones y realizar acciones adecuadas. Y hemos de aceptar que, aún con todas estas habilidades, siempre es inevitable la pérdida de información, muchas veces sabemos algo cuando ha pasado el suceso y ya no podemos actuar. Haciendo preguntas podemos recuperar parte de la información, pero si es después, ya no podemos influir en lo que ha sucedido. Hay que aceptar esto con realismo y aceptar convivir con ello.

Finalmente, cuanta mayor información tengamos a través de los vehículos descritos aquí, mayor será nuestra adaptación al entorno, y nos permitirá paliar también un problema común a la ceguera: olvidarnos de las cosas que no vemos, que tenemos que mantener constantemente vivas en nuestra imaginación, aunque en el entorno esté ocurriendo algo distinto de lo que ves mentalmente, salvo cuando tenemos la posibilidad de obtener una buena información visual.

#### **IV. Conclusión**

Estoy seguro de que todo cuanto se explica aquí demuestra que se puede sacar mucho mayor partido de nuestro sentido del tacto para obtener la información necesaria y que se puede desarrollar aún más. Ciertamente todo esto puede ser más útil para las personas que se comunican con el sistema de alfabeto manual y quizás menos para las personas que utilizan la Lengua de Signos, porque obviamente utilizan este sistema para recibir toda la información, pero muchas de las cosas que aquí se explican son válidas también para ellos.

Este trabajo está esencialmente dirigido para actuar con personas con sordoceguera adquirida, aunque también la experimentamos con niños y jóvenes que muestran excelente nivel comunicativo.

Sólo me resta mencionar que la actitud de la persona sordociega es fundamental a la hora de obtener la información significativa: la aceptación de la discapacidad y los retos que conlleva convivir con ella y superar los obstáculos, así como lo que Richard Kinney llamó «claridad de pensamiento», aprender a distinguir lo que es posible de lo que es imposible, no se puede volar sólo por el hecho de mover los brazos, ni saber el color de un objeto simplemente tocándolo. Aprender a reemplazar cada objetivo antiguo por otro nuevo, a utilizar los ojos y oídos de los demás, hacer preguntas no esperando que los demás adivinen qué información les interesa en cada momento.

La actitud de cada persona sordociega determinará los límites de hasta dónde quiere llegar con su vida, pero también es muy importante que existan buenos profesionales para este difícil aprendizaje, entre los cuales juegan un papel clave los guías-intérpretes. Sin duda, el mayor reto en la interpretación es posibilitar que una persona sordociega esté plenamente integrada en cada situación interpretativa, y lo más difícil, manteniéndose siempre en un segundo plano.

Y finalmente, son también muy importantes las oportunidades que le posibiliten el contacto con otras personas sordociegas, porque con toda seguridad muchos necesitarán modelos a imitar, porque esto significa: «Si ellos lo hicieron, yo también puedo hacerlo».

**Daniel Álvarez Reyes**

Responsable de la Unidad Técnica  
de Sordoceguera  
ONCE